

La bioseguridad. Entrada limitada. ¡No precisamente como en aquellos tiempos!

El Hablaganados 770: Confesiones de bioseguridad

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dixie State University

Debo confesar un poco de consternación con la expectativa de restricciones tales como las botas y ropa protectoras y botellas de desinfectante.

El proceso es desafiante, pero los eventos de la vida tienden a causarnos a hacer correcciones. La mayoría de las correcciones son ajustes menores, pero aun así, reparamos.

Un pastor es uno que cuida un rebaño. Sin embargo, un pastor no necesariamente solo cuida a las ovejas porque cualquiera puede ser pastor al cuidar a los a su alrededor y ayudar cuando es necesario. Ese proceso de cuidar y ayudar también es un proceso de protección. En otras palabras, los buenos pastores quieren reunir y mantener a los en su rebaño cerca al redil.

Este proceso es la fundación de la bioseguridad. “Bio” quiere decir vida, mientras “seguridad” quiere decir la protección de vida. ¿Cómo “pastorea” uno en un mundo acelerado? Históricamente, las montañas y el agua mantenían al rebaño aislado. Muy poco contacto se experimentaba y vivir era más seguro.

Hoy en día, las montañas son obstáculos menores y el agua se usa para entretener. Nuestra habilidad de pastorear, de proveer bioseguridad eficaz para los vivos encomendados a nosotros, es desafiante. El asunto es uno de separación: la separación de lo malquerido del redil como productor de carne, pollo, productos lácteos o de puerco o de los vivos.

El éxito quiere decir adaptarse a lo que se necesita. Primero, asegúrese que la manada o parvada está bien cuidada al proveer adecuadamente agua, alimentos, espacio, ventilación, vivienda, corrales, vacunas y la cría de animales en general.

Segundo, encierre el redil al asegurarse de que las intrusiones de afuera sean limitadas. El visitante casual puede ver una foto, no el animal real. Las nuevas llegadas no tendrán contacto con los animales ya existentes por dos a cuatro semanas. Esto significa lavarse y desinfectarse al llegar a casa y haciendo lo mismo al pasar entre los viejos animales y los nuevos en residencia. Cualquier ave o ganado enfermo debe ser aislado.

Tercero, restrinja o limpie cualquier cosa que puede llevar gérmenes no deseados. La ropa, ratones, insectos, estiércol, o cualquier equipo que no se puede limpiar o que sirve de portador de gérmenes necesita ser eliminado.

Cuarto, construya cercas para minimizar el contacto entre lo que es suyo y lo que son las aves y ganado de otro. No debe haber mezcla o reparto de alimentos o espacio.

Quinto, mantenga instalaciones, corrales y espacios comunes limpios. La extracción apropiada de estiércol y de verdad la eliminación correcta de carcasas, si ha ocurrido una pérdida, es esencial.

Sexto, aprenda a ser buen observador de los miembros sanos de su parvada o rebaño. De esta manera sabrá los indicios de estrés y enfermedad, junto con los cambios sutiles dentro de la manada o parvada que son indicativos de un problema pendiente. Una respuesta temprana minimizará el afecto de un evento no deseado.

Siempre esté preparado para buscar la intervención profesional rápida y oportuna. Un veterinario debe estar listo para mirar a la administración entera de la manada o parvada y se deben discutir los arreglos en cuanto a estar disponible las 24 horas.

Ahora las confesiones. Mantener la bioseguridad apropiada y eficaz para una operación de aves y ganado es desafiante. Si una persona lo piensa bien, el proceso es contrario a mucho de lo que se acostumbran hacer los productores.

Nos gusta charlar y sí charlamos los unos con los otros. Nos gusta compartir y sí compartimos entre nosotros mismos. Nos gusta invitar y sí invitamos a los vecinos y cualquier otra persona que quiere venir y ver nuestro orgullo y tesoro. Nos gusta mostrar y sí mostramos nuestras aves y ganado a todos los que mirarán. Nos gusta importar y sí importamos genética de todo el mundo. Nos gusta viajar y sí viajamos de venta en venta. Nos gusta echar y sí echamos una mano cuando se necesita.

No nos gusta lavar y fregar cada día. No nos gusta limpiar graneros, reparar cercas y quedarnos en casa.

Vemos la comunidad tal como es, una comunidad de amigos y también nuestras aves y ganado. Es por eso debo confesar un poco de consternación con la expectativa de restricciones tales como las botas y ropa protectoras y botellas de desinfectante.

La libertad de hacer como uno desee ha sido parte del estilo de vida, pero las cosas sí cambian. Juntar a los a quienes uno cuida todavía es digno y también lo es proveer con la diligencia debida para su protección. Tal vez los detalles son incómodos pero se pueden aprender.

Decir las palabras tales como “ya no puedo hacer eso” o “debo hacer esto ahora” viene con dificultad. El mundo apresurado pone en riesgo la cría de animales que tanto anhelamos dentro de nuestras operaciones, grandes o pequeñas.

Sin embargo, podemos cambiar, adaptar e implementar. Debemos tomar la iniciativa, ser creativos y preparados. Los productores hoy necesitan adoptar el concepto de menos mezcla de aves y ganado, de tener una definición expandida de una casa limpia, y de ser más limitados y pensativos al introducir aves y ganado al redil.

Confieso que hay dificultad, pero tengo que adaptarme.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.